



22 SEP GRACIELA ITURBIDE

Sueños en blanco y negro

Por Lilia Davis

Considerada por muchos como una de las figuras más importantes de la fotografía contemporánea en México. Su trabajo de fotografía es casi enteramente en blanco y negro, se resiste a usar una cámara digital, y prefiere que no le tomen fotos. También ha participado con su trabajo en películas como BABEL de Alejandro González Iñárritu y SPECTRE la última película de James Bond.

Graciela Iturbide nació y creció en México en una familia de trece hermanos, acomodada, tradicional y católica. En su familia la consideraban la oveja negra porque quería estudiar literatura, y en ese entonces nadie en su familia vivía sólo del arte profesionalmente. Estudió cine, pero descubrió la fotografía buscando encontrarse a sí misma poco después de la muerte de su hija de 6 años. Estudió con el maestro fotógrafo Manuel Álvarez-Bravo en la Universidad Autónoma de México durante la

década de 1970, período durante el cual realiza unos de sus trabajos más sobresalientes en el desierto de Sonora y en Juchitán, Oaxaca, trabajo que la lanza a un nivel profesional.

Su lista de reconocimientos y premios es interminable. Recientemente Graciela Iturbide recibió la Medalla Bellas Artes por sus 45 años de trayectoria artística y su contribución a las artes visuales de México en 2014. Su trabajo también ha ganado los premios fotográficos más importantes en todo el mundo, como el premio Cornell Capa de Nueva York 2015, y el premio Hasselblad de Suecia en 2008, considerado el premio Nobel de la Fotografía.

Con mucho orgullo presentamos y celebramos a Graciela Iturbide como una mujer que nos inspira. Entrevistamos a Graciela por correo electrónico por razones de conveniencia y nos contesta sus preguntas desde la ciudad de México. Veamos.



En muchas maneras, sus fotos hacen hincapié en las mujeres invisibles de la sociedad ¿Por qué la mujer?

Casualmente ha sido la mujer ya que vivo con ellas en sus casas y muchas veces trabajo con ellas en el mercado, pero estoy muy interesada en tomar también a los hombres, a los niños e incluso a todos los animales que forman parte de su vida cotidiana. Es casualidad que en Juchitán de las Mujeres, la mayoría sean ellas. Pero participé en las fiestas donde está todo el pueblo.

En 2006 recibe el encargo de fotografiar uno de los baños de la casa-museo de Frida Kahlo. ¿Qué fue lo que sintió al ver sus objetos personales guardados durante cincuenta años?

Nunca he sido Fridomana, fui al museo para fotografiar unos huipiles de Frida, pero le dije a la directora que yo no hago fotos de estudio. Ahí me di cuenta que estaba un baño abierto con todos los objetos de Frida; después de cincuenta años decidieron abrir el baño. Pedí permiso a la directora y en dos días reinterpreté los objetos de Frida que tienen que ver con su dolor y algunos carteles políticos. Para mí fue muy fuerte darme cuenta cómo Frida, a pesar de su dolor, pintaba sus cuadros. Ahí la admiré. Realmente su trabajo fue una terapia para ella. Fue muy fuerte entrar en contacto a través de mi cámara con sus objetos de dolor.

¿Prefiere tomar sus fotos a las personas sin que se den cuenta, o prefiere conocer primero a la persona(s) que va a fotografiar?

Esas dos maneras de mirar están en mi trabajo; puedo estar en una fiesta de pueblo y fotografiar a las personas sin que se den cuenta, ya que en estos lugares está permitido tomar fotografías y no los puedes interrumpir en sus rituales. Cuando conozco a las personas del lugar que voy, por ejemplo Juchitán o el desierto de Sonora, prefiero tener una complicidad con ellos, decirles que soy fotógrafa y realizar mi trabajo con su aprobación.



Algunas de las fotos más icónicas de su carrera las ha tomado sin pensarlo mucho, como por ejemplo, la “Mujer Ángel” y la “Señora de las Iguanas” de Juchitán, Oaxaca, ¿Piensa que la espontaneidad es también un arte o simplemente un golpe de suerte?

Me encanta cuando revelo mis rollos y me encuentro con sorpresas como la fotografía de “Mujer Ángel”, que no recordaba que la había tomado. En el caso de la “Mujer de las Iguanas” ella llegó al mercado, le pedí que no se quitara las iguanas, obtuve su permiso y tengo la hoja de contacto donde solamente en dos tomas salen bien ella y las iguanas.

¿Piensa que un día llegará a tomar fotos digitales profesionalmente, y cuál es su cámara predilecta para trabajar?

No lo sé, hasta ahora prefiero fotografiar de una manera análoga, es un ritual para mí. Mis cámaras preferidas son la Mamiya 6x6, la Leica M 35 mm, y una Rollei vieja que es la que más me gusta.

¿Siempre piensa en blanco y negro?

Si, cuando fotografío, que lo hago, generalmente en blanco y negro. Pienso en estos términos. Incluso sueño muchas veces en blanco y negro, las pocas veces que hago color, curiosamente pienso en color.

Ha colaborado con su fotografía en el cine con la película Spectre de James Bond filmada en México. ¿Cómo fue esa experiencia? ¿Ha colaborado en otra película en el pasado?

Hace unos años trabajé con González Iñárritu en la película Babel; me encantó ya que yo estudié cine y me di cuenta cómo ha cambiado el cine en cuanto al equipo cinematográfico. Ahí hicimos un libro los que fotografiamos el rodaje en diferentes lugares. Con Michael Wilson, el productor de James Bond, trabajé solamente dos días en el Zócalo de la ciudad de México. Por supuesto que fue muy interesante.



¿Alguna anécdota especial que se acuerde con el Sr. Matías Goeritz?

Matías Goeritz fue uno de mis maestros, siempre me traía libros de fotografía, y en alguna ocasión que vino a mi casa me dijo: “Graciela, todo lo que tienes colgado en tu casa es horrible.” Y llegó con un cuadro que él hizo y que lo tengo siempre junto a mí.

¿Alguna frase o recomendación que aprendió del Sr. Manuel Álvarez Bravo y que le ha ayudado mucho en la fotografía todavía?

Álvarez Bravo, mi gran maestro, siempre me decía “Hay tiempo, hay tiempo, no se apresure Graciela”.

¿Le gusta que le tomen fotos a usted?

No, se dice cazador cazado. Cada vez que veo una foto mía me detesto; sin embargo, hay algunas que he guardado y seguramente el tiempo me hace el favor de que las veo bien.

Celebramos con mucho orgullo a Graciela Iturbide por su talento, pasión y disciplina que han logrado capturar infinidad de retratos mundialmente conocidos y a colocarse así entre las artistas mexicanas contemporáneas más importantes en la fotografía.

Las fotografías de Graciela Iturbide estarán en una exhibición llamada A lens to See en la galería de Patricia Ruiz-Healy con motivo del evento de Fotoseptiembre, en San Antonio, Texas. Abierta al público desde septiembre al 15 de octubre de 2016. ¡No se lo pierdan!